

REDACCIÓN GANADORA DEL PRIMER PREMIO DE CONVIVIENCIA EN LAS AULAS.

BAJO EL PARAGUAS AZUL

Para comenzar me gustaría reflexionar acerca del inicio de esta historia.

Empezaré sugiriendo una duda: ¿Cuál es el primer error que ha cometido Glauca? Algunos pensarán que su desgracia llegó al hacerse la foto, otros cuando empezó a salir con Sergio, habrá quien opinará que lo que debería haber hecho era escuchar a sus padres y obedecerles,... Esto es lo primero que nos viene a la cabeza, pero... vayamos un poco más allá,... El primer error que cometió Glauca, sin duda, fue el momento en el que “enterró esa molesta voz que le gritaba que fuera ella misma, porque creía que de este modo Sergio estaría más contento”.

Afortunadamente, seres como Andrea con sentimientos tan horribles, que al final llegan a desencadenar actos criminales, no abundan entre nosotros, pero sí que hay muchos que se dedican a humillar, ridiculizar y reírse de compañeros en público, y de eso es de lo que quiero hablar, de lo que vemos cada día en nuestro entorno.

Volvamos al tema de Glauca. A veces, sin apenas ser conscientes, cambiamos nuestra personalidad para sentirnos aceptados por los demás y aquí nos equivocamos, porque no somos nosotros los que estamos siendo aceptados, sólo se aceptan esos disfraces, esas máscaras que a veces llegan a controlar no sólo nuestro propio cuerpo, sino también nuestra mente y dejamos que esos “líderes”, esos quienes hay que dicen que son “populares” nos manejen como si fuéramos marionetas.

NO. Uno debe ser aceptado por como es, y aunque parezca difícil encontrar a personas que nos aprecien tal y como somos, puede ser que las tengamos delante, pero que éstas estén atrapadas por las máscaras que les impiden ser libres, valoremos qué es más importante; seguir y obedecer a los que pensamos que son “populares”, o mantenernos fuertes, siendo quienes de verdad somos aunque al principio cueste y suponga un mayor esfuerzo y quizás alguna humillación por parte de los parásitos, sí, sólo son parásitos que se nos adhieren, al principio no nos molestan, los dejamos ahí y, sin darnos cuenta se han hecho tan grandes que ya nos es casi imposible deshacernos de ellos. Nosotros somos más fuertes, ellos nos necesitan para poder subsistir...

Estábamos en el cine, no necesitábamos nada más, charlar antes de que comenzara la película y... verla, relacionarnos, comentarla,... Pero no, ella tiene que destacar por encima de todos, hacerse la graciosa para ser admirada, y sólo se le ocurrió mostrar unas fotos del móvil, no de Glauca en una situación comprometida, sino de una niña, como tú y como yo, normal, vestida normal, pero no tan guapa como ella, ni tan delgada,... Las enseñó ridiculizándola por esos quilitos de más, por sus gafas,... por algunas cuestiones físicas, y NO!!! No me pude callar, porque no soporto las burlas,

aunque no la conociera me hubiera dado igualmente mucha rabia, pero es que además la conozco, y quisiera gritar su nombre, orgulloso de ser su amigo, por lo gran luchadora que es y que ha sido desde bien pequeña. Todos se reían al pasarse el móvil, yo me enfadé muchísimo, ella no estaba allí para defenderse, ella, que también es mi amiga, no se merece eso, deberíamos apreciarla y aprender de ella, intentar alcanzar tal fuerza y voluntad como la suya. Enfadado grité a mis amigos, y también grité a la provocadora de todo, de quien no debo decir su nombre porque ésta sí es una historia real. Le dije: **“el problema no lo tiene ella, el problema lo tiene la gente que como tú necesita de los defectos de los demás para sentirse importante y admirada”**.

Yo me quedé bien a gusto, ella, tras rogarme que no le contara nada, me pidió perdón, pero un perdón con la boca bien pequeñita, porque buscó venganza inventando cosas falsas sobre mí. Ahora ya no coincidimos a penas, pues tomamos caminos distintos, pero extendió el rumor entre amigos suyos que yo hace poco he conocido, que yo le pegaba, y esto, aunque no debiera haber sido así, me ha hecho mucho daño, porque los que pensaba que iban a ser mis nuevos amigos, en esta etapa nueva de mi vida, ya tenían una idea preconcebida y equivocada de mí. El consejo de mis padres siempre fue: “Sé tú mismo, y dales tiempo para que te conozcan, simplemente sé tú mismo”. Me está costando, porque ya han pasado seis meses y creo que aún hay quien piensa que yo le pegué.

La mentira tiene mucha fuerza y puede hacer mucho daño. Y la envidia, y la burla. Más allá del dolor físico encuentro el emocional, ese que me estremece, se anuda en mi pecho y me bloquea la garganta. Entre los adolescentes nos falta mucha solidaridad y empatía, la capacidad de ponernos en el lugar del otro, yo creo que ahí está la clave, pongámonos siempre en el lugar del otro, el de la víctima. No riamos las burlas a esos líderes que se crecen despreciando a los demás y la víctima ya no se sentirá sola.

Cuando veo una película o leo una historia, a menudo me pongo en el lugar de alguno de los personajes, a veces incluso puedo sentirme bastante identificado con alguno de ellos, otras veces veo en ellos cualidades a aprender, por supuesto otras a rechazar por completo. No solamente me identifico yo con alguno de ellos, sino que puedo ver reflejados a los personajes reales de mi vida en los de la historia que estoy conociendo. ¿Te ha ocurrido alguna vez? ¿Te sientes tú identificado con alguno de los personajes de la novela de “Elena Martínez”?

Quisiera pensar que en la realidad no existen jóvenes tan malvados como Andrea, cuya crueldad llegue a los límites que la autora de “Bajo el Paraguas Azul” nos describe. Supongo que aquellos que se aproximan a tal comportamiento deben ser víctimas de algún trastorno interior, que va más allá de una mala conducta, algo más bien patológico que les conduce al extremo de la criminalidad. Si en algún momento te sientes identificado o identificada con Andrea, por favor, busca ayuda, la necesitas.

Si te sientes identificado o identificada con Sergio..., no permitas que ésto te vuelva a ocurrir, no seas la marioneta de nadie, piensa en las consecuencias de tus actos. Afortunadamente has reconocido tus errores y has aprendido de ellos.

Si te sientes identificado o identificada con Silvia..., te diré que te estás equivocando, no vas por buen camino, te estás dejando manejar por esa persona “popular” que no es buena o está enferma, estás haciendo daño a alguien simplemente por agradar a Andrea, y cuando te des cuenta del error que estás cometiendo ya será tarde para evitar que sientas arrepentimiento y mucha vergüenza. Si de verdad quieres seguir a un “líder”, busca a alguien grande, alguien grande es alguien que ha hecho cosas buenas, no una persona popular, no la más lista ni el más listo, ni la más guapa ni el más guapo,...no necesariamente, alguien grande es una persona con buenos sentimientos, alguien que nunca se avergonzará por haberle hecho daño a nadie.

Si te sientes identificado con Teodosio... uff, escucha a tus alumnos, escúchales bien, no juzgues antes de tiempo, analízalo con todos tus sentidos, las acciones de un director pueden ser decisivas en la vida del alumno de hoy y del adulto de mañana.

Si te sientes identificado con Amaya... gracias, tú eres uno de esos profesores o profesoras que ama su profesión, que está ahí por vocación y ayuda de verdad a los alumnos, son los profesores como tú los que dejan huella y a los que se les recuerda siempre con cariño.

Si te sientes identificado con Dolores... te diré, sin pretender ofenderte, que te has equivocado de profesión, lo siento, tú también dejarás huella en tus alumnos, pero no te recordarán con cariño. Creo que deberías cambiar de trabajo, porque no eres feliz con éste, y además puedes hacer, sin quererlo, mucho daño a tus alumnos. Y si esto no es posible, por favor, intenta aprender de Amaya, vuestra profesión es muy muy importante.

Si te sientes identificado con los padres de Glauca... escucha a tus hijos, no sólo a sus palabras, también a sus gestos, a su mirada, no juzgues su comportamiento a la ligera, no los dejes solos, te necesitan aunque no te lo digan. Necesitan de ti, de tu comprensión, de tu tiempo.

Si te sientes identificada con Glauca... Sé tu misma, no pretendas cambiar tu personalidad por agradar a los demás, las personas que de verdad valen la pena sabrán ver en ti lo maravillosa que eres. Felicidades por esa fuerza tan grande que llevas dentro, me encanta tu ternura, ¿Quieres ser mi amiga?

Y si te sientes identificado con Alberto... tú sí eres un buen amigo, un personaje entrañable en toda esta historia, tú y Glauca, y vuestros amigos del club de lectura, sois el ejemplo de la buena amistad, amistad verdadera, la que se puede escribir con mayúsculas: AMISTAD. Quiero ser vuestro amigo.

REDACCIÓN GANADORA DEL SEGUNDO PREMIO DE
CONVIVENCIA EN LAS AULAS.



Rubén Casalta Guarque

Fundación Flors 1ºA ESO

Me llamo Rubén y voy a contar mi opinión sobre este maravilloso libro: “Bajo el paraguas azul”. Cuando me mandaron leérmelo no pensaba que podría haber una historia tan bonita en sus páginas.

Este libro trata sobre una niña llamada Glauca que pasa de tener una vida de estudiante sobresaliente a un infierno de vida en un solo día. Esto es debido a que Sergio, el supuesto novio de Glauca, empieza a salir con ella solo por una razón, burlarse de ella. Y, ¿cómo?, pues haciéndole pensar que él era su novio y la quería de corazón, pero esto acaba siendo una mentira. Lo único que quería Sergio era una foto de Glauca ligera de ropa, pero claro, eso no se lo iba a inventar él, sino que por en medio del lío también estaba Andrea, la “pija” de la clase y también la peor amiga de Glauca. Sin embargo, Glauca no había hecho nada para que esta la odiara tanto.

A partir de este momento empieza el calvario de Glauca, Sergio le envía la foto de Glauca a Andrea, su peor pesadilla. En estos casos lo primero que habría hecho Glauca sería decírselo a un profesor o a algún amigo pero Andrea empieza a manipular a Glauca con la maldad de que si decía algo de la foto a algún profesor la enviaría a todos sus contactos.

Aquí es donde Glauca empieza a ser víctima del llamado ciberbullying que es el uso de los medios telemáticos (Internet, telefonía móvil y videojuegos online principalmente) para ejercer el acoso psicológico entre iguales. La pregunta es, ¿qué hay de diversión en este acto? La humillación que se hace al acosado. Y no solo tienen la culpa los acosadores si no también los espectadores porque aunque no hagan nada siguen siendo parte del acoso porque solo miran pero luego no dicen nada. Solo se preocuparon por Glauca sus mejores amigos. Y, ¿qué culpa tuvo Glauca de que empezaran a acosarla? Ninguna. Quiere decir que todos podemos ser víctimas de ciberbullying cuando menos nos lo esperemos. El ciberbullying surgió con la aparición de las redes sociales y nos ha llevado hasta casos tan extremos como este. No debemos confundir ciberbullying con ciberacoso ya que son términos diferentes. En el ciberbullying hay menores en ambos bandos, sin embargo en el ciberacoso hay un menor en un bando y un adulto en el otro. En todo el mundo existe el ciberbullying y por eso tenemos que estar alerta en todo momento cuando navegamos por Internet, y nunca enviar fotos como la de Glauca. Porque primero la ve una persona, esa persona se la envía a otro amigo y en menos que canta un gallo ya la ha visto todo el mundo. Y no acaba ahí, después vienen los insultos por parte de otras personas, las agresiones, los retoques en la foto... Y todo esto por enviar una sola foto.

Además del horror que estaba pasando Glauca nadie le creía, solo sus amigos y su tutora. Es muy complicado lo que tienes que hacer en un caso así. Si empiezas a gritar y a pegar patadas a todo lo que se pone en tu camino, pensarán que estás loca y te expulsarán. Si dices la verdad de todo lo que ha pasado, te echarán a ti la culpa por enviar la foto. Entonces ¿qué puedes hacer?

La mayor culpa de casos como el de Glauca, además de tenerla los acosadores, la tienen los profesores por no darle la suficiente importancia al caso y no meterse en la piel de Glauca.

Sinceramente, si esto me hubiera pasado a mí me habría costado mucho reaccionar porque te acabas de meter en un grandísimo problema de la noche a la mañana. Supongo que lo primero que haría sería contárselo a mis mejores amigos y que me recomendaran qué hacer. Después se lo contaría a la tutora y creo que por los profesores que tengo se solucionaría con rapidez. Pero es que a Glauca se le había acumulado todo lo malo que le podía pasar en toda la vida. Y justo ese día los profesores no le hicieron ni caso. Es más, confiaron más en la peor alumna de la clase que en la mejor y se creyeron todas sus mentiras, una detrás de otra.

En el momento de la historia en el que peor se encuentra Glauca aparece Alberto, su mejor amigo, al que Glauca había dejado un poco de lado los últimos meses porque estaba saliendo con Sergio. Alberto no era un amigo normal y corriente, sino que él era un amigo de los de verdad, de los que están ahí en todo momento, de los que te ayudan en situaciones difíciles y de los que nunca te traicionan. Alberto y Glauca tenían un sueño, que era ir a Londres cuando acabaran el bachillerato y cantar bajo un paraguas azul mientras lloviese.

Glauca llegó a un límite en el que ya no podía más, porque encima de que estaba presionada por lo de la foto, Andrea se metía con su físico y estalló, por lo que Andrea envió la foto a todo el instituto. En cuestión de horas ya lo sabía todo el instituto incluidos los profesores. El director llamó a sus padres de inmediato y se la llevaron a casa. ¿Qué había pasado? ¿Cómo no había pensado lo que podía ocurrir enviando esa foto? Pensaba que Sergio la quería de verdad y lo único que había hecho durante esos tres meses había sido utilizarla. Encendió su teléfono móvil y en ese momento empezó a marearse. Le habían llegado varios mensajes ofensivos y su foto ligera de ropa la habían tuneado. Ya no pudo más y se fue rápidamente al baño a vomitar.

Su padre no podía creer lo que acababa de hacer su hija y todavía estaba pensando qué podría hacer ahora con su hija. Pero Glauca sin poder contener las lágrimas les dijo a sus padres lo que en realidad había ocurrido. Entonces estos empezaron a abrazar a Glauca, y le dijeron que se fuera a la cama y que no se preocupara porque sus amigos la protegerían durante todo momento para que no le ocurriese nada.

Le tocaba Educación Física a Glauca pero no hizo porque se encontraba mal. Hacía un rato que había llamado al director a Andrea y su temor era encontrársela en clase, entró y no estaba pero al cabo de unos minutos entró en clase Andrea. Indefensa y sin fuerzas no pudo hacer nada contra ella. Andrea le puso todas las pastillas que le había recetado

el médico en la boca y le pegó una patada en el estómago. Glauca cayó desmayada al suelo y Andrea la llevó a un baño de chicas y la dejó encerrada. Cuando sus compañeros llegaron empezaron a buscarla y fue Alberto quien la encontró. Cayó al suelo y se puso a gritar para que viniesen todos. Su profesora llamó a una ambulancia y se la llevaron al hospital. Alberto no podía parar de llorar, se temía lo peor.

Glauca se había quedado en coma. Sus amigos y familiares acudían al hospital a visitarla, y al cabo de tres meses... ¡Glauca despertó! Alberto se enteró y empezó a abrazarla mientras se le salían las lágrimas. En agradecimiento de todo lo que le había ayudado a Glauca organizaron un viaje a Londres. Ya allí, empezó a llover, y se besaron bajo el paraguas azul.

Personalmente, lo que más me ha gustado de este libro es que, aunque pase lo que pase, Alberto siempre ha estado ayudando y defendiendo a Glauca para que no le ocurriese nada. También, que al final cumplen su sueño de visitar Londres y cuando empieza a llover se besan bajo el paraguas azul.

Lo que me disgusta es que existen de verdad estos casos en el mundo y no ocurre solo en un libro. Porque todos esos mensajes que le llegan a Glauca son un claro ejemplo de que el ciberbullying y todo tipo de acoso no tiene límites.

Y así se termina este libro, que pienso que todos los cursos de secundaria de España se tendrían que leer ya que contiene la historia de una niña que ha sufrido ciberbullying. Y entre ella y su gran amigo Alberto luchan porque se imparta justicia y Glauca vuelva a tener una vida feliz

El libro bajo el paraguas azul es muy interesante puesto que narra una historia muy real y cotidiana que por desgracia en los tiempos que vivimos sucede bastante, el acoso escolar. Es una historia que parece ser no real, pero no es así. Muestra las consecuencias que se pueden originar utilizando las redes sociales con fines malvados. El acoso escolar puede llegar a producirse de muchas maneras y esto es uno de ellos el ciberacoso. Glauca es una adolescente que está haciendo 3 de ESO. Está claro que con esa edad cometemos muchos errores porque todavía somos inmaduros y aún no tenemos mucha experiencia de algunas cosas. La pobre Glauca ha tenido que soportar la vergüenza y el acoso de otras personas por un error el cual ella no pensó que lo fuera. Su adolescencia junto a su inmadurez y falta de información fueron los causantes de todo su problema. Glauca era una chica buena, muy lista y muy aplicada, pero como a todas las chicas le llego el tiempo de enamorarse, se dejó llevar por sus sentimientos puros, sin saber que se había enamorado de la persona equivocada, alguien que le falló y la traicionó, haciéndola entrar en una terrible pesadilla por culpa de su fotografía de Whatsapp, la cual ella mandó a su supuesto amado Sergio. Eso fue solo el comienzo de su infierno, porque la foto continuó su camino hasta llegar a las manos de gente sin escrúpulos ni conocimiento como fueron a sus compañeros y compañeras de instituto, que utilizaron esa foto tan íntima pero a la vez llena de amor que Glauca envió a su novio Sergio. Parece mentira que algo así se te pueda ir de las manos tan rápido, porque en las redes sociales las noticias corren como la pólvora tanto para bien como para mal.

El odio de sus compañeras hacia Glauca era tan gran grande que decidieron que Glauca merecía un escarmiento por haberle quitado el novio a Andrea cuando la pobre Glauca no tenía ni idea de que Sergio tuviera novia. No tuvieron otra idea que subir la foto a Twitter y a Facebook. Más tarde colgaron la foto de Glauca en una página web con el fin de que la gente empezara a votar en un ranking de más fea a más guapa. Las redes se colapsaron de su fotografía íntima y de comentarios obscenos en referencia a ella, insultos muy fuertes. Pero esto no acaba ahí, la fotografía fue llegando a manos de todos sus compañeros de instituto. A alguien de su entorno solo se le ocurrió retocar la fotografía añadiendo el número de teléfono de Glauca y una frase que decía llamar a este número es de una puta barata. Aquello se convirtió en un escándalo y en un infierno para Glauca, que encima tenía miedo a reconocer el que fue el motivo de que toda la historia comenzara. Tuvo que sufrir los chantajes de sus dos compañeras de clases las cuales la amenazaban con mandar la foto a todo el mundo para que se rieran de ella. La foto llegó a los profesores y hasta los padres de Glauca, que no comprendían como su hija podría haber cometido semejante error. Un poco egoístas por su parte puesto a lo mejor si le hubieran dedicado más tiempo a su hija y más amor en vez de estar siempre discutiendo por su divorcio tal vez Glauca hubiera sido más sincera con ellos y les hubiera contado su problema antes de que hubiera llegado a más. En cuanto a los profesores y director de Glauca en un principio se mostraron reacios a creer que esto estaba sucediendo en su colegio y prefirieron hacer la vista gorda o no darle más importancia al asunto. Menos mal que algunos de los profesores empezaron a darse cuenta del infierno que estaba viviendo Glauca, que siempre había sido una niña modelo tanto en estudios como en comportamiento. Es una pena que hoy en día estas cosas pasen, que el acoso escolar exista y que puede acabar con un triste final si no se para a tiempo.

Este libro me ha enseñado una de las consecuencias que pueden ocurrir en las redes sociales si son utilizadas con fines violentos, y a saber que nunca debemos mandar

fotografías de las cuales nos podamos arrepentir en un momento dado. También me ha enseñado que si alguna vez alguna cosa así llegara a mis manos no debemos compartirla porque el que comparte esta clase de imágenes se considera también culpable por expandirlo aún más en vez de cortar el problema, porque en su momento si los compañeros del instituto de Glauca no hubieran compartido la imagen esto no hubiera llegado tan lejos. Tenemos que pensar en lo duro que es y lo mal que lo pasan las personas que sufren acoso escolar por cualquier motivo. Unas porque son gorditas, otras porque son de sexo diferente o por otros muchos más motivos. Es una pena porque todos somos iguales independientemente de cómo seamos por fuera, tenemos que aprender a respetarnos y a ayudar a quien le pueda hacer falta, porque hay chicos y chicas muy sensibles los cuales pueden acabar con depresión o cometer alguna locura como quietarse la vida. Por eso tenemos que aprender a navegar y no a naufragar. Pueden haber diferentes tipos de acoso escolar y por cualquier motivo por ejemplo físico que consiste en la agresión directa a base de patadas, empujones, golpes con objetos. También pueden ser indirecto cuando se producen daños materiales en los objetos personales de la víctima o robos. Verbal suele ser el más habitual. Sólo deja huella en la víctima. Las palabras tienen mucho poder y minas la autoestima de la víctima mediante humillaciones, insultos, motes, menosprecios en público, propagación de rumores falsos, mensajes telefónicos ofensivos o llamadas, lenguaje sexual indecente... Psicológico: se realiza mediante amenazas para provocar miedo, para lograr algún objeto o dinero, o simplemente para obligar a la víctima a hacer cosas que no quiere ni debe hacer. Social: consiste en la exclusión y en el aislamiento progresivo de la víctima. En la práctica, los acosadores impiden a la víctima participar, bien ignorando su presencia y no contando con él o ella en las actividades normales entre amigos o compañeros de clase. Si llegado el momento nos pasara a nosotros mismos nunca debemos callarnos y debemos contárselo a nuestros padres y profesores lo antes posible para que puedan ayudarnos y sobre todo no ceder a los chantajes que nos puedan hacer otros compañeros o cualquier persona de nuestro entorno y no utilizar la violencia porque podrían empeorarse las cosas ya que las cosas no se arreglan a golpes si no con el diálogo y el entendimiento.

Me ha parecido un libro muy interesante porque hoy en día las redes sociales forman una parte muy importante en la vida de los adolescentes y a veces no somos conscientes de los problemas que nos pueden ocurrir si utilizamos mal las redes sociales. También pienso que los padres forman un papel muy importante. En estos casos es muy importante la confianza que hay que tener en sus hijos para que ellos les puedan contar sus problemas sin miedo a que les peguen una buena bronca. Y sobre todo los profesores también es muy importante que estén muy atentos con todos sus alumnos por si notan algo extraño entre ellos. Y sobre todo, nosotros los compañeros de colegio tenemos que apoyarnos los unos a los otros, y en caso de recibir esta clase de fotografías varios compañeros, dar parte enseguida a los profesores para que ellos tomen las medidas necesarias para poder ayudar a los afectados.



En España se estima que un 1,6% de los niños y jóvenes estudiantes sufren por este fenómeno de manera constante y que un 5,7% lo vive esporádicamente.

Los datos se repiten alrededor del mundo, el acoso escolar afecta a los niños de todas las condiciones sociales, está presente en los colegios públicos y privados, en ciudades grandes y pueblos más pequeños.